

Economía Moral

¡Reconstruyamos nuestra nación!

Manifiesto hecho público ayer por el Consejo Nacional de Universitarios

JULIO BOLTVINIK

Esquema de contenidos (con algunas omisiones)* del manifiesto del CNU: ¡Reconstruyamos nuestra nación!

Qué hacer para :	Contenidos centrales en cada punto
I. Que la economía crezca más y genere suficientes empleos dignos	Gran reto: superar pobreza y reducir la desigualdad (articular sinérgicamente política económica y social). Medidas: a) fortalecer mercado interno como motor del desarrollo (elevación sostenida de salarios reales, regulación de oligopolios; aprovechar márgenes de maniobra para regular comercio exterior); b) cambiar el énfasis de la política macroeconómica de estabilidad de precios, fiscal y del tipo de cambio, a crecimiento de la producción (política tipo de cambio competitivo); c) nueva estrategia de industrialización (general y para ramas estratégicas); d) restablecer soberanía alimentaria e impulsar desarrollo agropecuario incluyente, mediante política integral de fomento (precios de garantía; infraestructura, crédito, programas diferenciados por tipo de productores); e) política energética que acelere transición a fuentes renovables de energía y derogue la reciente reforma energética; f) política de Estado en ciencia y tecnología.
II. Lograr el pleno ejercicio de los DESC	Gran reto: lograr plena inclusión de todos en las tareas y los beneficios del desarrollo y que el Estado garantice el pleno ejercicio de los DESC (derechos económicos, sociales y culturales). Medidas: g) políticas de empleo digno (más crecimiento que genere más empleos); y política que eleve el poder adquisitivo de los salarios y mejore la distribución entre los factores de la producción, así como hacer realidad el estado de derecho en el mundo laboral (reemplazar juntas de conciliación y arbitraje con jueces laborales; derogar la reciente reforma laboral; h) ampliar Prospera en zonas urbanas y aplicarlo en comunidades rurales sin escuela y/o sin clínica; i) en el mediano plazo sustituirlo por el Ingreso Ciudadano Universal como parte de un Estado de Bienestar que, a corto plazo, asegure el pleno ejercicio de los derechos sociales (sistema único y universal de salud de cobertura plena de daños y riesgos; pensión universal para adultos mayores y universalización de la seguridad social, seguro de desempleo); j) auténtica reforma educativa que reduzca las desigualdades educativas y eleve su calidad; k) política integral de atención a los jóvenes (empleos dignos, ampliación de espacios en prepa y educación superior); l) nuevas políticas para el respeto pleno de los derechos de los migrantes (nacionales y extranjeros).
III. Asegurar la sustentabilidad del desarrollo y lograr un mejor desarrollo regional y urbano	Gran reto: la necesidad de una política integrada para la unidad constituida por sociedad, territorio y ambiente. Medidas: m) para asegurar la sustentabilidad del desarrollo, adoptar el enfoque de integración de políticas para asumir costos y reducir daños ambientales; acelerar la transición energética a fuentes no fósiles; n) en política de agua dar prioridad al derecho humano; o) endogeneizar el diseño y la gestión del desarrollo regional, asegurando la defensa de los recursos naturales por encima de los negocios privados; p) una nueva estrategia nacional de desarrollo urbano-metropolitano que garantice la coordinación intermunicipal e interestatal; q) aplicar el derecho a viviendas adecuadas, evitando conjuntos habitacionales alejados, dispersos, desligados de las ciudades y carentes de oferta de empleo, de servicios y de equipamiento social.
VI. Restablecer la seguridad pública [y mejorar transparencia y rendición de cuentas]	Gran reto: establecer una política de Estado democrática en seguridad pública que se inserte en el concepto de seguridad humana, entendida como la ausencia de amenazas y miedos, que se logra mediante el pleno ejercicio de los derechos humanos. Medidas: r) golpes sistemáticos al nervio financiero y patrimonial del crimen organizado; s) generación masiva de empleos permanentes y bien remunerados, sobre todo para jóvenes; t) participación ciudadana libre, informada y crítica en la seguridad pública, regulando y apoyando las policías de barrio y comunitarias; u) investigación y castigo a todo acto de corrupción; v) regreso del Ejército a los cuarteles;
VIII. ¡Si se puede! Caminos al desarrollo y al Estado de Bienestar	Gran reto: reconstruir conscientemente la autoestima del pueblo, la confianza en nosotros mismos, que podemos forjar un futuro mejor mediante una amplia coalición de fuerzas sociales y políticas. Caminos: w) subir por la escalera rompiendo el fundamentalismo de mercado como han hecho todos los países ahora desarrollados; x) romper nuestra trampa de inequidad. La existencia de un sistema incapaz de reducir la pobreza y la desigualdad se perpetúa vía la desigualdad de representación política que conduce a que las instituciones favorezcan siempre a quienes más tienen; y) transitar a una estrategia pos-neoliberal de desarrollo.

*Se omiten las secciones del manifiesto referidas a cómo financiar el desarrollo (IV), cómo lograr una inserción eficiente del país en la globalización (V) y cómo hacer realidad el estado de derecho y construir la democracia (VII), así como la sección del punto VI referida a mejorar transparencia y rendición de cuentas.

El manifiesto *¡Reconstruyamos nuestra nación!* del Consejo Nacional de Universitarios por una Nueva Estrategia de Desarrollo (fundado en noviembre de 2010 por el impulso persistente de José Luis Calva), es un documento de poco menos de 9 mil palabras, elaborado a partir de la colección de 18 volúmenes (unas 6 mil 500 páginas) *Análisis estratégico para el desarrollo*, publicada por Juan Pablos y coordinada por Calva, y que incluye capítulos escritos por 348 académicos. En ellos se cubren de manera amplia y detallada los siguientes temas: la realidad macroeconómica del país y su inserción en la globalización (vols. 1 a 6), los temas económicos sectoriales claves (industria, energía y agropecuario; vols. 7 a 9) los relacionados con lo social (vols. 10-12 y 16); el desarrollo regional, el cambio climático y el medio ambiente (vols. 13-14); la política o agenda de la democracia (vol. 15); seguridad pública y derechos humanos (vol. 17) y jóvenes (vol. 18).

En **Consejo Nacional de Universitarios** se pueden bajar los índices de los volúmenes y los espléndidos prólogos escritos por Calva. El manifiesto es el segundo producto del CNU y fue presentado ayer a los medios de comunicación. Expresa, de manera muy sintética, los contenidos propositivos de los 18 volúmenes (sin diagnósticos), actualizados cuando el caso lo ameritaba, ya que fueron escritos mayormente entre 2011 y 2012. El manifiesto es producto de un trabajo colectivo, encabezado por Calva, que ha tenido varias etapas (incluido un congreso del CNU realizado el 8 de abril pasado). El manifiesto ha sido firmado hasta ahora por 155 de los miembros del CNU y muchos más lo firmarán en los próximos días. No fueron invitados a firmar los autores que se han convertido en servidores públicos o que son candidatos a puestos de elección popular. Entre los firmantes se encuentran varias decenas de personas muy conocidas en la vida pública más allá de los espacios académicos, pero el manifiesto, como la Colección, representan la visión, fruto del trabajo especializado de muchos años, de una parte importante de la comunidad académica del país, sobre todo, pero no sólo, de ciencias sociales, sobre los grandes problemas nacionales. En el prólogo del documento se hace un corte de caja muy breve y se expresa *esperanza* (extracto algunas frases):

“No sólo extraviamos el camino del desarrollo, también sufrimos un fuerte deterioro del bienestar de las mayorías nacionales. Durante el periodo 1983-2014, los salarios mínimos perdieron 71.9 por ciento de su poder de compra; los salarios en las ramas de jurisdicción federal sufrieron una caída real de 64.4 por ciento, y los ingresos medios de los campesinos se redujeron más de un tercio en términos reales; se agigantó el sector informal de la economía hasta incluir a 58 por ciento de los ocupados; y más de 30 millones de mexicanos [adicionales] cayeron en la pobreza. Nos enfilamos así hacia una grave pérdida de cohesión social, cuyas manifestaciones son cada vez más alarmantes.

“*Saldremos de este túnel oscuro*. El estallido de indignación emergido desde muy amplios y diversos segmentos sociales unidos en el clamor de ¡basta ya! es la expresión de la esperanza. ¿Pero qué habrá después de la oscuridad? ¿Cuál es el México posible al que aspiramos y deseamos ver a plena luz? No hay duda: la restauración de la cohesión social, de la convivencia justa y digna entre los mexicanos, *exige un magno esfuerzo de*

inteligencia colectiva, de buena fe y de convergencia de voluntades para encontrar los caminos viables de un México mejor”.

Con la intención de acercarme a una imagen de conjunto de las propuestas del manifiesto, he elaborado un cuadro en el cual he esquematizado la mayor parte de los elementos del contenido del manifiesto, que se divide en ocho secciones más el prólogo. Por limitaciones de espacio, en el cuadro incluí sólo cinco secciones y una de ellas incompleta. En cada sección he escrito el nombre de la misma en la primera columna y, en la segunda, he dividido el contenido en dos partes: el gran reto (o propósito buscado) y las *medidas* propuestas. Quedaron fuera las siguientes secciones: IV. Cómo financiar el desarrollo económico incluyente, equitativo y sustentable; V. Cómo lograr una inserción eficiente y digna de México en los procesos de globalización y regionalización; y VII. Hacer realidad el estado de derecho y construir la democracia en México. Las dos primeras secciones son casi puramente instrumentales: medios necesarios (muy importantes pero a fin de cuentas, medios). La sección VII, en cambio, la dejé fuera del cuadro porque me pareció que, al menos en el manifiesto, este tema se había quedado corto en cuanto a lo que sería la democracia deseable, lo que se refleja en las tareas por hacer, centradas en la democracia representativa.

En la sección IV se plantean los retos gemelos de transitar a un sistema tributario moderno, capaz de proveer al Estado recursos suficientes para el cumplimiento cabal de sus responsabilidades en el desarrollo económico y social, y de construir un sistema financiero moderno. En ambos casos se proponen medidas eficaces para lograrlo. En la dimensión tributaria se propone gravar un conjunto de situaciones que actualmente no están gravadas, en beneficio de los más ricos y de sus empresas (y de las empresas transnacionales), como los dividendos, las ganancias bursátiles, las herencias mayores a cierto monto. En la dimensión financiera se propone que el BdeM y la CNBV asuman las facultades que tienen para regular las tasas de interés y las comisiones que cobra el sistema financiero, así como muchas otras medidas muy interesantes. En la sección V lo que se plantea como reto (o propósito) es que México pase de una inserción pasiva en la globalización a una situación en la que México defina internamente, mediante políticas económicas y sociales activas, su propio estilo de desarrollo económico e inserción eficiente y digna en la economía mundial. Espero que el lector obtenga, a partir de la lectura del cuadro, una buena idea del resto de las secciones. Dejo pendiente mi descripción y observaciones sobre la sección VII sobre el estado de derecho y la democracia. El manifiesto carece de una visión explícita de todo lo que requiere trabajo adicional para hacer evidente algo que quedó claro en la presentación a la prensa de ayer.

¿Podrá el Manifiesto (y los productos complementarios que se elaboren) ser un catalizador del cambio que tanto necesitamos y que está en él tan bien planteado?

julioboltvinik.org

jbolt@colmex.mx